

**MUJERES  
Y LEC-  
TURA**

**EL LABORATORIO  
CONTEMPORÁNEO  
DE FOMENTO DE  
LA LECTURA  
(LCFL)**



**EL LABORATORIO CONTEMPORÁNEO DE FOMENTO DE LA LECTURA (LCFL)** nace como una propuesta de la FGSR para la creación de nuevas ideas y líneas de trabajo en el contexto de la estrategia de promoción del hábito de la lectura en la sociedad que pone en marcha el III Plan de Fomento de la Lectura (MECD).

La principal meta del LCFL es abrir nuevos campos de trabajo para una acción de fomento cultural que comparten las Administraciones Públicas, las organizaciones sin ánimo de lucro dedicadas al trabajo en el campo educativo y cultural, así como todos los profesionales que tienen como labor el favorecer el acceso a la lectura y a las experiencias enriquecedoras en ese contacto: principalmente bibliotecarios y docentes.



# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN: PROCESO DE TRABAJO Y CONTENIDO DE ESTE DOCUMENTO .....</b>	<b>7</b>
<b>2. LAS MUJERES Y LOS LIBROS. (Texto elaborado por Inés Alberdi) .....</b>	<b>9</b>
<b>3. EL COMPORTAMIENTO LECTOR DE LA MUJER EN ESPAÑA. ....</b>	<b>24</b>
<b>4. EL CONTEXTO DE LECTURA DE LAS MUJERES EN RELACIÓN CON LO DIGITAL Y SUS CONSECUENCIAS EN EL MERCADO .....</b>	<b>40</b>
<b>5. CONCLUSIONES .....</b>	<b>48</b>



# MUJERES Y LECTURA



## 1. INTRODUCCIÓN: PROCESO DE TRABAJO Y CONTENIDO DE ESTE DOCUMENTO

Resulta aventurado trazar una caracterización de la mitad de la población a partir de su sexo, a pesar de que esto se asume hoy con una gran naturalidad, estas líneas tratan de fundamentar la perspectiva de análisis. La relevancia de la variable del género de los lectores se relaciona con que puede ser un factor para el diseño del trabajo de los profesionales de la mediación de la lectura y porque se trata de una información utilizable por quienes generan oferta cultural.

Durante las dos últimas décadas se ha mantenido un discurso en el que prevalecía la idea de que las mujeres presentaban unos hábitos de lectura ostensiblemente superiores a los de los hombres. En este documento se va a tratar de ofrecer una información solvente y se va a contrastar con un escenario temporal dirigido a trazar una línea que permita definir el campo de actuación. Es decir, vamos a sintetizar las dinámicas de trabajo que el Laboratorio Contemporáneo de Fomento de la Lectura organizó durante 2018 y 2019 bajo el epígrafe: "Taller: Mujer y Lectura".

Las direcciones de la actividad se centraron en estas operaciones:

- Estudio histórico sobre la imagen de la relación de la mujer con la lectura antes de la era digital.
- Análisis de los datos disponibles sobre comportamiento lector.
- Referencia de contraste en un contexto cultural comparable.
- Documentación sobre pautas de consumo cultural femenino en contexto digital y su relación con los nuevos esquemas del sector cultural y creativo.

El planteamiento partió de solicitar a una socióloga con una especial vocación y trayectoria en torno a la investigación del ámbito de lo femenino que orientase su mirada hacia el terreno de la lectura, desde un enfoque histórico: ¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Qué imaginarios se han asentado en torno a la relación de la mujer con los libros? ¿Qué límites u obstáculos han influido en el escenario presente? Una socióloga de prestigio como Inés Alberdi elaboró un texto en torno a la imagen de la mujer y los libros en el arte occidental. Esta reflexión se había desarrollado en una serie de talleres impartidos en Casa del Lector, que han experimentado un sobresaliente éxito en cada una de las ocasiones en las que se impartieron (lo cual da muestra del interés que esta materia tiene para los ciudadanos que consultan la programación del centro de la FGSR en Madrid). A partir de esta reflexión histórica podemos efectuar un repaso a los datos actuales y encontrar un significado que no es evidente en la información aséptica que tenemos sobre los comportamientos culturales. El texto de Alberdi se reproduce íntegramente este documento y sirve, por lo tanto, como pórtico para comprender las bases profundas del fenómeno analizado.

Una vez los especialistas participantes fueron interpelados por esta perspectiva subyacente, se obtuvo un plano fundamental para inspirar las indagaciones y los debates en torno al comportamiento lector de la mujer y su contraste con el panorama general.

Estas sesiones de trabajo se transfirieron más tarde al terreno global del consumo de ocio, contenidos y cultura en el contexto de internet o de lo digital.

## 2. LAS MUJERES Y LOS LIBROS

### UNA REFLEXIÓN A TRAVÉS DE LA PINTURA OCCIDENTAL<sup>1</sup>

Las imágenes de mujeres leyendo, o teniendo un libro entre sus manos, son muy frecuentes en la pintura europea desde el Renacimiento. El uso del libro en las manos femeninas, como símbolo de elegancia y distinción, aparece muy tempranamente y se mantiene, en la pintura occidental, hasta bien entrado el siglo XX. El hacer un recorrido por estas obras sirve para reflexionar sobre la escasa educación formal que recibían las mujeres en las fechas en las que se realizaron.

Leer ha sido durante siglos un privilegio aristocrático, especialmente para las mujeres. Incluso después de la invención de la imprenta los libros siguieron siendo inaccesibles a la mayoría de las mujeres. Por ello, el libro adquiere, en manos de las mujeres, una carga simbólica de estatus, conocimiento y distinción. Los libros han estado históricamente restringidos o prohibidos para ellas y ello aumenta su valor.

### 2.1 LAS MUJERES Y SU ALEJAMIENTO DE LOS LIBROS

Si hablamos de la historia de las mujeres, hay una serie de características que han diferenciado sus condiciones de vida de las de los hombres. Esas características han ido variando con el paso del tiempo y con las diferentes circunstancias económicas y políticas de cada sociedad, pero un rasgo común a todas ellas es que, durante cientos de años, las mujeres estuvieron apartadas de la cultura y no se les permitió acceder a los asuntos públicos. Fueron minoría las mujeres que aprendieron a leer y escribir y fueron excepcionales las que se dieron a conocer

---

1. Texto elaborado por Inés Alberdi, que resume los tres talleres impartidos en el LCFL (en Casa del Lector).

por sus escritos en la tradición europea. Son muchos los hombres que han sido analfabetos, pero nunca se ha predicado para ellos la ignorancia. La situación de las mujeres ha sido distinta. Se ha fomentado en ellas el alejamiento del conocimiento y de los libros.

Hay unas diferencias enormes entre las mujeres de distintas sociedades, pero todavía se mantienen algunos rasgos comunes a todas ellas. Hoy en día, y aun en las sociedades más avanzadas y democráticas, se advierten rasgos de su inferioridad social. Las mujeres son minoritarias en los grupos de poder económico y político en todas las sociedades y en muchas de ellas tienen obstáculos formales para formar parte de dichos grupos.

Sin embargo, en la pintura europea aparecen muchas imágenes de mujeres con libros y a través de ellas se puede hacer una lectura de género de lo que ha significado la lectura para las mujeres. Es interesante ver la frecuencia en la que los retratos femeninos, casi siempre de mujeres de elevada posición social, las presentan acompañadas de libros. Desde el Renacimiento se incorporan libros al retratar a esa minoría de mujeres a las que se quiere encumbrar.

## 2.2 RETRATOS RENACENTISTAS

El libro de Todorov *Elogio del individuo* trata de explicar la pintura del Renacimiento por el valor que otorga al individuo, lo que explica la importancia que cobran los retratos individuales. La representación personal se deriva de una nueva filosofía que va extendiéndose por Europa al hilo de textos y manuscritos que dan un valor nuevo y elevado al individuo. Interesa especialmente señalar que esa aparición del individuo en los retratos se hace muy frecuentemente asociándolo al conocimiento y a la cultura. Justamente será en estos retratos en los que empiezan a aparecer imágenes de mujeres leyendo o acompañadas de libros.

Del siglo XV en adelante, muchos retratos de damas de alcurnia las presentan con un libro entre las manos. Se trata de una pretensión de identificarlas como personas de cultura y distinción. Para Todorov todo retrato es un elogio y se puede aña-

dir que, en los retratos renacentistas, en los que las mujeres aparecen leyendo, el elogio que se las hace encuentra su vehículo en el libro que se pone en sus manos.

## 2.3 NOBLES Y PRINCESAS EUROPEAS

Son numerosos los retratos de damas de las cortes europeas que, con ayuda de los libros, destacan especialmente por su elegancia y distinción.

En España tenemos el ejemplo de la reina Isabel de Castilla (1474-1504) de la que hay varios retratos con un libro en sus manos. Esta reina tuvo como objetivo unir Castilla y Portugal mediante el matrimonio de su hijo con la heredera portuguesa, cosa que no consiguió por la muerte temprana del príncipe Juan. Sin embargo, casó a sus cuatro hijas con herederos de reinos europeos: Isabel y María, una tras otra, con el de Portugal, Juana con el hijo del emperador de Alemania y Catalina con los hijos del rey de Inglaterra, uno detrás de otro. Uno de los rasgos que unificaba a todas sus hijas fue su exquisita educación, sus conocimientos literarios y artísticos.

Esta familia real es un ejemplo de cómo, en la política de poder y elevación social, la educación de las mujeres jugaba un papel esencial, convirtiéndose en una carta más de las que se usaban para dar valor a una joven. Y el símbolo por excelencia de la educación es el libro. El tener un libro entre las manos es señal de ser una mujer cultivada.

Igualmente, en Italia, las damas de alcurnia de las cortes renacentistas, como Isabel de Este, o Isabel Gonzaga, se rodean de escritores y de gramáticos y ponen un interés especial en cultivarse. Y tenemos varios ejemplos artísticos, en las ciudades italianas, de retratos de damas que se presentan leyendo o teniendo libros al alcance de sus manos.

Muchos retratos de esta época se acompañan de un libro para reforzar la idea de distinción de la dama en cuestión. El carácter minoritario de la cultura femenina la hacía más valiosa. Asociar a una mujer con la lectura daba un toque de distinción en una sociedad en la que los libros eran muy escasos.

## 2.4 LA IMAGEN DE LA VIRGEN MARÍA

Un ejemplo interesante del valor simbólico de la lectura es la imagen de la Virgen María en la pintura europea. El retratar a la Virgen como mujer elegante con un libro en sus manos, contrasta con lo que dicen los evangelios. La Virgen María, según estos, fue una mujer de origen humilde. Presumiblemente no tuvo nunca contacto con los libros ni con la escritura. Su representación como una dama que lee un libro de oraciones no nos dice mucho de la realidad, pero refleja cual es el ideal de cultura femenina cuando se elaboran estas obras, épocas en la que las mujeres normales no tenían apenas educación.

En todas las sociedades han existido mujeres con una educación esmerada que usaban libros. Eran una minoría perteneciente a clases más elevadas política y económicamente, bien educadas, aunque socialmente no tuvieran participación en los asuntos públicos y quedaran relegadas a nivel familiar a la dependencia de su padre o de su marido. Lo sorprendente es identificar a la Virgen María con esas damas. En la pintura europea la Virgen María aparece desde la infancia y a lo largo de toda su vida como si hubiera recibido una educación elevada.

## 2.5 LA ANUNCIACIÓN DEL ÁNGEL A MARÍA

En las imágenes artísticas de la Anunciación a la Virgen María aparecen los libros como símbolo de piedad, al modo en que se ve en los retratos de damas elegantes. La lectura era un privilegio de las mujeres de las clases altas y, sin embargo, desde la Edad Media, se multiplican las imágenes de la Virgen María leyendo.

Hay en ello una contradicción difícil de entender. Se pretende que el modelo por excelencia de mujer que se muestra en iglesias, conventos y monasterios es el de una mujer que lee, que tiene libros a su alcance. A la vez que no se permite, o se trata de evitar, la lectura al conjunto de las mujeres. La imagen

de la Anunciación retrata a la vez el ideal cristiano de mujer sumisa y obediente que propugnaba San Bernardino de Siena (1380-1444). La joven que acepta en silencio y humildemente el destino que le anuncia el ángel, ha sido el ejemplo propuesto por padres y educadores a generaciones de mujeres a las que se ha tratado de hacer sumisas desde la infancia. Sin embargo, el libro entre las manos de María contrasta enormemente con las enseñanzas de este San Bernardino que consideraba que los libros eran peligrosos para las mujeres porque aumentaban el conocimiento innecesario y que leerlos era pecado.

Las imágenes de María leyendo suponen una contradicción con la doctrina cristiana; es una mujer excepcional que no sigue el consejo tradicional de apartarse de la lectura. Es interesante destacar la connotación positiva de la educación femenina que reflejan estas imágenes de la Anunciación. María estaba leyendo un libro cuando se le aparece el ángel; es decir, es una mujer culta, con una educación elevada que acepta y responde humildemente al mensaje que recibe del arcángel San Gabriel. Esta imagen de la Virgen María rompe con la doctrina cristiana de la vida femenina. Estas imágenes de la Anunciación representan un refuerzo positivo a las mujeres que leen y han tenido que producir su efecto en generaciones de mujeres que, aun no pudiendo alcanzar esa práctica de lectura, han soñado con los libros y con lo que los libros pueden aportar.

## 2.6 EL PROTESTANTISMO Y LA ALFABETIZACIÓN DE LAS MUJERES

La Reforma Protestante, en el siglo XVI, se opuso al papado proponiendo la lectura de la Biblia directa y libremente para todos los cristianos. Los protestantes promovieron la traducción de la Biblia del latín a todas las lenguas europeas. Lutero fue uno de los primeros en traducir la Biblia al alemán para hacerla más accesible.

Con esta propuesta, el protestantismo significó una mayor libertad de pensamiento y una nueva valoración del individuo y sus capacidades personales. Como consecuencia, en los países en los que triunfó la Reforma se extendió enormemente la alfabetización, incluida la de las mujeres.

Por el contrario, entre los católicos se afirmó la autoridad del clero con el control de la lectura y la interpretación de la Biblia. A la vez, no se justificaba la necesidad de alfabetización de la población. Entre los católicos se extendió la desconfianza respecto de los libros y las enseñanzas que puedan traer. En el Concilio de Trento se instituye por vez primera el Índice de Libros Prohibidos, reforzando la autoridad del clero con la censura de libros.

Como consecuencia, hasta bien entrado el siglo XX, los índices de alfabetización femenina en los países católicos del sur de Europa han sido mucho más reducidos que los de los países protestantes del norte.

## 2.7 LOS RETRATOS FEMENINOS HOLANDESES DEL SIGLO XVII

Hay una excepción en la pintura europea que es la de los artistas holandeses del Siglo XVII. La pintura holandesa no retrató a los nobles sino a los comerciantes y burgueses, enriquecidos por el comercio y fortalecidos espiritualmente por la nueva religiosidad protestante. Los artistas holandeses retrataban a las mujeres de la burguesía en el interior de sus hogares, muchas veces leyendo, en los que se reflejaba un nivel de confort y de comodidad muy elevado.

También para estas mujeres, los libros simbolizaban el interés por la cultura y el saber, como rasgos de distinción de esa nueva burguesía. Con ayuda de los libros se las representa como una elite, pero más amplia que la de los príncipes y nobles del sur de Europa.

## 2.8 LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES Y LA LECTURA

A lo largo de la historia de la pintura occidental, los retratos de mujeres con libros se han realizado en abierto contraste con las pocas ocasiones de lectura que las mujeres han tenido en las épocas en las que se realizan esas obras.

Estas imágenes cobran importancia si las relacionamos con el debate acerca de la educación de las mujeres. Han sido muchos los filósofos y educadores que no han considerado necesaria la educación femenina y han señalado como inadecuado fomentar en ellas la lectura.

El debate sobre la educación femenina solo se zanja definitivamente en el siglo XX. Durante siglos se ha considerado que las mujeres no necesitaban ni eran merecedoras de una educación humanista, por lo que la lectura y la escritura no se enseñaban a la inmensa mayoría de ellas. Durante cientos de años, solo una minoría de mujeres ha tenido acceso a la cultura.

A las mujeres se las educaba para que fueran útiles en el hogar y, a lo más, para que ayudaran en el campo o en el taller familiar. Y para eso no era necesario leer ni escribir. Las mujeres recibían nula educación intelectual. Solo en las clases nobles y en familias de comerciantes acomodados, las mujeres recibían instrucción y aprendían a leer y escribir de un modo similar al de sus hermanos varones.

En los centros urbanos buena parte de los niños recibían una instrucción rudimentaria, pero no así las niñas. Y entre los campesinos ni los hijos ni las hijas aprendían a leer. Las mujeres cultas solo se encontraban en las clases altas o aristócratas y en los conventos.

## 2.9 SIGNIFICADO DE LA LECTURA

La lectura aparece como una actividad con múltiples significados, ha sido el camino del saber para unos, para otros el del poder y para otros simplemente la ventana de la imaginación. Se puede echar una mirada de género sobre la lectu-

ra, porque ha tenido históricamente un significado especial y diferente para los hombres y para las mujeres. A las mujeres se las ha mantenido ajenas al mundo exterior y la lectura ha sido para ellas un vehículo para conocerlo. En todas las épocas, hasta en las más oscurantistas, las mujeres han obtenido de los libros el alimento espiritual que en tantos aspectos se les negaba.

La literatura ayuda a entender la experiencia humana y a relacionarnos con otros mundos y otras circunstancias. El conocimiento del mundo se amplía a través de los libros y ello es aún más valioso para aquellas personas que lo tienen más limitado. Frente al libro todos los lectores son iguales. No importa la edad, ni la condición social, ni el sexo del que coge un libro, este se abre para esa persona con la misma claridad, las mismas informaciones y ofrece el mismo mundo de pensamiento y acción a todos. En este sentido, los libros se revalorizan para las mujeres como instrumento de conocimiento, de desarrollo personal y de disfrute, debido a la menor libertad que han tenido durante siglos. Y por eso mismo, la lectura tiene para todos, pero especialmente para las mujeres de ciertas épocas y ciertas sociedades, una connotación de rebeldía y libertad.

## 2.10 LA LIBERTAD DE LEER

Los libros ayudan a ser libres y ello se advierte especialmente en situaciones de dictadura política o de control familiar o religioso muy estricto. Los libros ayudan a evolucionar y ello se advierte de una manera más clara cuando son grandes las restricciones sociales y políticas.

La represión, en todos los sentidos, ha ido unida muchas veces a censura de los libros por entender que estos podían ser el origen de ideas trasgresoras. Numerosas escritoras han hablado de que los libros han sido para ellas la vía de escape de un mundo represivo, pero quizás ninguna lo ha hecho con tanta fuerza como Jeanette Winterson en su autobiografía *Para qué quieres ser feliz si puedes ser normal*.

Se han invocado dos razones para reprimir la lectura de las mujeres. Una es que no deben leer porque no lo van a aprovechar, porque no lo van a entender o lo van a malinterpretar por su falta de juicio. Otra razón es creer que leer va a causar daños sociales porque las mujeres se van a rebelar contra el sometimiento en el que se encuentran. Ya sea por su falta de conocimiento para asimilar la lectura o por la liberación que la lectura puede traer, el pensamiento patriarcal ha mantenido constante su desconfianza respecto a la lectura de las mujeres.

## 2.11 AUMENTO DE LA EDUCACIÓN FEMENINA

El aumento de las oportunidades educativas de las mujeres ha sido un proceso lento. Muchas mujeres que apostaron por la cultura arriesgaron su reputación y tuvieron que combatir el aislamiento o el ridículo. A lo largo del XIX aumenta la alfabetización femenina extraordinariamente y lo que había sido un privilegio aristocrático se convierte en una actividad cada vez más extendida

Hasta bien entrado el siglo XIX la mayoría de las mujeres no tenían los medios para adquirir libros ni el tiempo libre necesario para leerlos. Recibían una educación muy rudimentaria orientada principalmente a prepararlas para los quehaceres domésticos y el cuidado de hijos y marido.

Con el tiempo y con el aumento de la educación formal de las mujeres se amplía el número de ellas que acceden a la lectura y en el arte hay una continuidad desde los retratos del Renacimiento a los del Barroco y a las representaciones más recientes del XIX y del XX en las que aparecen mujeres leyendo. Y es que, más o menos serios, más o menos señoriales, los retratos aspiran a presentar una imagen que simboliza elegancia espiritual y estatus a través de la presencia de los libros.

## 2.12 CONTROL DE LAS LECTORAS

El aumento de la alfabetización femenina acrecienta el debate acerca de los libros que las mujeres deben o no deben leer y se multiplican las precauciones y los intentos de vigilancia sobre las lecturas femeninas. La censura acerca de los libros que pueden o no leer las mujeres se centra especialmente en las novelas. La multiplicación de las obras de ficción, y sobre todo de los folletines amorosos, pone en guardia a los reaccionarios que quieren controlar a las mujeres y encaminar sus mentes al sometimiento a sus padres y maridos. La lectura de novelas se relaciona como un peligro porque se considera que acrecienta la libertad sexual femenina.

El aumento de la alfabetización va paralelo al incremento de la afición por la lectura entre las mujeres y quizás es por ello por lo que se acrecientan los intentos de controlarla. La lectura de novelas se asocia, más que la de otros libros, a la promoción de ideas acerca de la libertad de costumbres. La lectura, en general, se relaciona con las ideas de emancipación que llevan a contestar el estatus de inferioridad y dependencia que han tenido, y aun tienen, las mujeres en tantas sociedades.

El debate sobre qué deben leer las mujeres va unido al miedo de la influencia que esas lecturas puedan tener. Históricamente los mayores celos respecto de lo que podían leer las mujeres se mostraba respecto de las obras de aventuras y romances. Obras que fueron el antecedente de la novela moderna.

En relación con los efectos corruptores de la lectura, es sobre todo en los siglos XVIII y XIX cuando más voces se alzan en contra de las novelas por entender que su lectura puede ser perjudicial para las mujeres. Se produce a la vez la popularidad y el recelo ante las novelas. La lectura femenina de novelas y romances es la que va a suscitar mayores objeciones de carácter moral.

## 2.13 AUGE DE LA BURGUESÍA

El desarrollo económico del siglo XIX produce grandes cambios sociales. Se produce un aumento de la urbanización y se extiende el confort doméstico.

En los países europeos, el desarrollo económico por el avance de la industrialización y de la urbanización coincide con el aumento de la burguesía y de la cultura de sus mujeres. Las clases medias crecen enormemente y se sitúan, sobre todo en las ciudades, como grupos cada vez más amplios entre la minoría aristocrática y las clases trabajadoras. Las mujeres acceden a la educación en mucha mayor medida y la representación artística va a tener presente esas nuevas clases medias ilustradas. El aumento de las clases medias conlleva un desarrollo artístico enorme y una extensión de los grupos sociales vinculados con las Bellas Artes. Una de las “imágenes” que reflejan la cultura y educación femenina es el retrato con un libro en las manos.

Con la extensión de la burguesía se amplía la producción de libros y aumenta el número de lectores. En el siglo XIX se produce un aumento importante en la producción de libros como consecuencia de la industrialización y de la escolarización.

Aumenta enormemente la accesibilidad de los libros y se incrementa por todas partes el número de mujeres lectoras. La producción y venta de libros, la creación de bibliotecas públicas y el aumento de la escolarización de las niñas, lleva a aumentar drásticamente el número de mujeres que hacen de la lectura una práctica habitual.

## 2.14 LAS NOVELAS

Las primeras novelas tienen un éxito extraordinario desde sus comienzos y no han dejado de crecer hasta nuestros días. Paralelamente a sus éxitos comienzan la cruzada reaccionaria contra ellas. Desde muy pronto, las novelas van a ser denunciadas por inmorales y como instrumentos de decadencia.

Muchos novelistas del XIX tuvieron que enfrentarse con la censura, y en algunos casos con la justicia, por el carácter erótico de sus publicaciones y por la libertad de sus protagonistas. Son famosos los enjuiciamientos de Flaubert en Francia por *Madame Bovary* y de D.H. Lawrence en Inglaterra por *El amante de Lady Chatterley*.

Las novelas son un tipo muy extendido de lectura. Y siempre han sido un género muy popular entre las mujeres. La lectura de novelas ha estado mal vista en algunas épocas, pero aun así no ha perdido el favor de las lectoras. Hoy en día es el tipo de lectura más frecuente de las mujeres, además de ser las mujeres las lectoras más asiduas del género.

La novela se ha considerado frecuentemente como un género femenino. Aun cuando se les desaconsejara o se les prohibiera a las mujeres leer novelas, se entendía que era su lectura preferida. La ficción, ya sea por las aventuras o por los amores y desengaños que cuenta, se ha considerado muy frecuentemente como lectura más propia de mujeres que de hombres.

A la vez, la novela ha sido un género despreciado por los sabios y denigrado por los moralistas. Los hombres "doctos" despreciaban las novelas y la Iglesia las ha condenado reiteradamente por pecaminosas. Sin embargo, el apoyo incondicional de las mujeres les ha dado fuerza, seguidores y éxito, llegando a convertirse en el género literario por excelencia en toda Europa.

En la actualidad, los estudios y encuestas reflejan que las mujeres leen tanto o más que los hombres. Pero cuando se analizan los géneros de lectura por sexo se refleja una mayor inclinación de las mujeres por leer novelas. En su ensayo sobre *La literatura y la vida* dice Vargas Llosa que la novela se considera, muy frecuentemente, lectura "apropiada para las mujeres y gentes desocupadas en general". Cuenta cómo, en muchas ocasiones, en ferias literarias y actos públicos, se le acercan hombres para pedirle autógrafos para sus mujeres y sus hijas que son, naturalmente, las lectoras de sus novelas. Y si les pide alguna razón de por qué no son ellos mismos los que las leen, dan como explicación que "son personas muy ocupadas".

Hay una concepción muy extendida de que la literatura de entretenimiento es más propia de mujeres que de gente importante. De este modo se ha construido

el concepto de la lectura de novelas como actividad que acompaña a una visión misógina de la vida femenina como menos importante y digna de mérito que la de los hombres.

De modo que a la explicación histórica y feminista de que la literatura ha interesado a las mujeres por su capacidad de abrir caminos de libertad y conocimiento en condiciones sociales de encierro, se suma actualmente una explicación misógina de intrascendencia y tiempo libre para entender el mayor interés de las mujeres por la ficción.

## 2.15 LA LECTORA DE NOVELAS

En el siglo XIX, y paralelamente al incremento de la producción de libros y de la lectura femenina, aumenta por toda Europa una visión doméstica y sentimental que idealiza la imagen de las mujeres como lectoras. Se multiplican las obras artísticas que reflejan esta idea. La mujer moderna ideal, a la que se la sitúa en un medio doméstico acomodado se representa leyendo un libro.

Los libros añaden a la idea de domesticidad y nivel económico un perfil intelectual de buena educación. Paralelamente surge toda una sociología sobre la mujer, sobre su vida y, como no, sobre sus lecturas. Qué leen, qué deben leer, qué les gusta, cómo sirve la lectura para su refinamiento y cómo influye en la educación de sus hijos. Todo ello es un tema constante de artículos y publicaciones en las revistas periódicas destinadas a las mujeres.

A finales del XIX y principios del XX hay un auge en la pintura de gabinete que, en gran medida, representa a las mujeres en su entorno y vida cotidiana. Y una de las actividades que los artistas eligen para reflejar la vida diaria de las mujeres es la lectura de novelas. El arte pretende ser reflejo de la vida cotidiana y se multiplican los retratos de mujeres leyendo

Estas imágenes de mujeres leyendo muy frecuentemente se definen como mujeres que leen novelas. ¿Por qué piensan los artistas que es una novela y

no otra cosa lo que están leyendo estas mujeres? Quizás por el interés, por la concentración o por la animación que reflejan, que parecen estar siguiendo una historia o una aventura que es más real que su vida misma. Por supuesto que es subjetiva esta valoración de las imágenes, pero, sin embargo, las informaciones acerca de la popularidad de las novelas como lectura preferida de buena parte de las lectoras permite esta interpretación. Las imágenes de mujeres leyendo, frecuentes en la pintura de diferentes países, tienen en común el sentido de comunicación que reflejan, el interés que parecen mostrar las lectoras en esa intimidad entre su vida y el libro que sostienen entre sus manos.

## 2.16 LA PINTURA DEL SIGLO XX

El desarrollo económico y la industrialización se acrecientan a finales del siglo XIX y aumentan las clases burguesas que van a dar una importancia enorme a la cultura. La cultura femenina se extiende y son numerosas las mujeres que tienen una educación elevada y medios económicos amplios. Son mujeres inteligentes y cultivadas, herederas de los gustos de las damas de la alta sociedad, que viven en entornos más sencillos, pero a las que, igualmente que sus predecesoras, les gusta retratarse junto al símbolo por excelencia de la cultura que es el libro.

La idea de distinción no desaparece de las imágenes de mujeres leyendo, pero se transforma y se suaviza enormemente con la generalización de la educación femenina y la producción en serie de libros. Un factor que ayuda a la extensión de la lectura es el abaratamiento de los libros. Hay un enorme incremento de la producción y venta de libros y el aumento significativo de mujeres lectoras. También se produce un aumento importante de mujeres escritoras dentro de todos los géneros. La mayoría serán novelistas, pero también muchas son conocidas por sus relaciones con asuntos políticos y culturales de la época y algunas de ellas por sus obras de carácter artístico, intelectual o científico.

La pintura se democratiza en cuanto a sus modelos y se multiplican las escenas de la vida cotidiana de las clases burguesas que se amplían día a día. Para retratar esa vida cotidiana ordenada y próspera se elige frecuentemente la imagen de una mujer leyendo.

Podríamos decir que la actitud de estar leyendo se convierte en una forma de posar relativamente a la moda con el cambio de siglo y en los primeros años del siglo XX. Con estas obras se afirma el nivel cultural de las mujeres. La cultura y la democratización de la pintura multiplica los retratos de mujeres leyendo, que son reflejo del triunfo de las clases medias en la configuración de las nuevas sociedades urbanas tanto en Europa como en los Estados Unidos.



### 3. EL COMPORTAMIENTO LECTOR DE LA MUJER EN ESPAÑA

La reflexión de Inés Alberdi sobre la evolución de la imagen de la mujer en relación con la lectura a lo largo de la historia del arte, tendría un escenario paralelo -pero, no equivalente- en la situación que la mujer ha tenido en cuanto a su papel en la sociedad. El sexo femenino no ha vivido una situación de igualdad con el hombre en la mayoría de las instancias de la sociedad (poder político, economía, cultura, educación). Hay que preguntarse por el comportamiento lector de la mujer en nuestra sociedad contemporánea. ¿Cómo ha procesado la mujer el salto que ha dado en el plano educativo y social?

Desde el momento en el que empezamos a hablar de índices de lectura iniciamos un viaje en el que se van perdiendo matices. Es obvio que estos datos se refieren a un valor cuantitativo y se carece de puntos de referencia que sirvan para interpretar algunas tendencias de naturaleza profunda. Es desde el segundo aspecto cuando cobra un valor relevante la reflexión histórica que recoge el epígrafe anterior. ¿Cómo hemos llegado hasta este punto? ¿Cómo percibe la sociedad a la relación de las mujeres con la lectura? ¿Qué actitudes presentan las propias mujeres en cuanto a los libros y la lectura? ¿Cómo se relaciona el comportamiento lector con el tipo de relación que tienen las mujeres con la tecnología?

El comportamiento lector de la mujer en los diversos países está influido por las políticas educativas, por aspectos culturales y económicos (su papel en el tejido productivo) y, no nos caben muchas dudas, por el devenir histórico y la forma en la que la realidad contingente de cada momento se ha transmitido a través de la cultura, la comunicación o el arte (tal y como ha descrito la Prof. Alberdi).

Pues bien, en lo que se refiere a la situación actual de los índices de lectura de las mujeres, la idea general que se ha asentado es que son sensiblemente más elevados que los de los hombres. A continuación, vamos a presentar la situación que reflejan los instrumentos más válidos en este campo del panorama de las

investigaciones que atañen a la situación española y, en su caso, algunas comparaciones con otras sociedades con las que pueda existir cierta cercanía cultural.

Desde nuestro punto de vista, las fuentes más relevantes para conocer la evolución de los datos sobre comportamiento lector desde un punto de validez estadística son el estudio 'Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España', llevado a cabo por la Subdirección General de Estadística y Estudios, perteneciente a la Secretaría General Técnica del Ministerio de Cultura y Deporte (en adelante, Encuesta MCU<sup>2</sup>) y, en segundo lugar, el informe 'Hábitos de lectura y compra de libros en España', preparado por Conecta para la Federación de Gremios de Editores de España (en adelante, Barómetro<sup>3</sup>).

### 3.1 ACTITUDES ANTE LA LECTURA

Si orientamos la mirada sobre la relación contemporánea entre las mujeres y la lectura con un ánimo heurístico, lo más útil es integrar elementos de valoración o de escenarios mentales con datos sobre el consumo efectivo de tiempo en la actividad lectora. En este epígrafe se van a sintetizar las informaciones más recientes que tenemos sobre la primera vertiente.

En los datos del Ministerio aparece el concepto 'Valoración del grado de interés' de la lectura para hombres y mujeres, presentados en el cuestionario con valores de 0 a 10, las respuestas de las mujeres encuestadas son casi un punto superior a las de los hombres:

 **Hombres: 5,8**

 **Mujeres: 6,7**

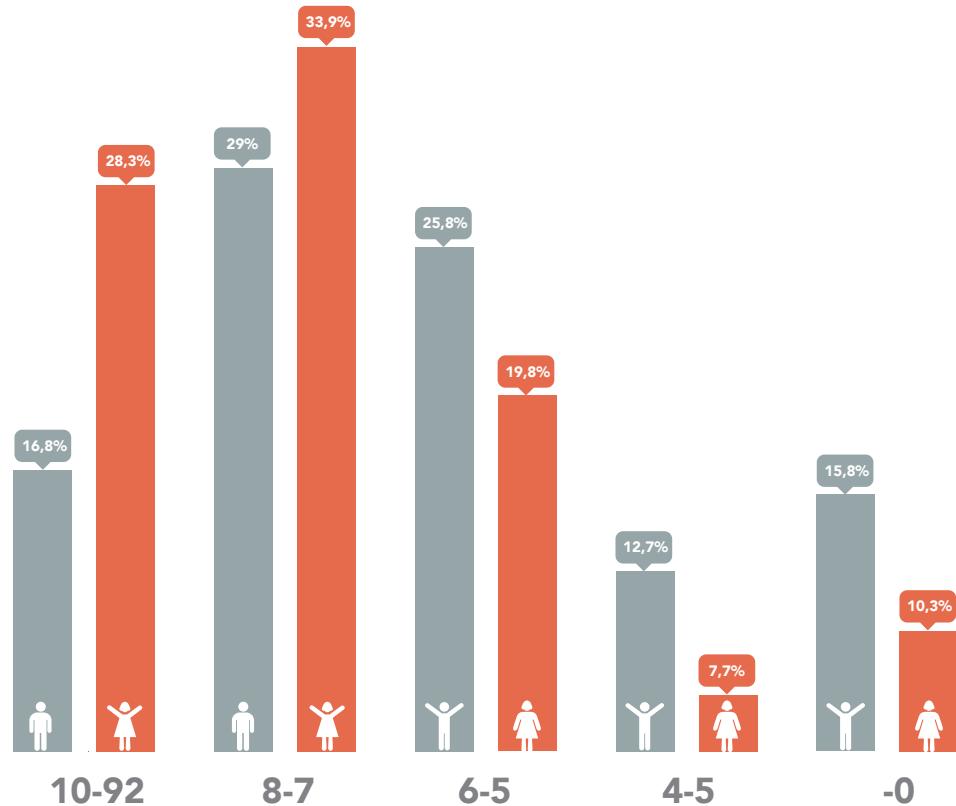
Si penetramos con mayor detenimiento en esta diferencia nos encontramos con una distribución de las respuestas que es esclarecedora, porque la mayor dife-

2. Salvo que se indique otra cosa, los datos corresponderán al Anuario de Estadísticas Culturales de 2018.

3. Salvo que se indique otra cosa, los datos corresponderán al Estudio de 2018.

rencia se ubica en el escalón 10-9 puntos, en el cual se concentraría el grupo de entrevistados que tienen el grado de interés más alto. Es en este grupo en el que la distancia del peso relativo es mayor entre mujeres (el 28,3%) y hombres (16,8%) es más acusada y lo que contribuye más decisivamente a que la media de las mujeres supere con claridad el grado de interés de los hombres.

## Personas según el grado de interés por la lectura.



Es legítimo colegir de esos datos que entre la población femenina hay un segmento de lectoras muy convencidas o de mujeres con un elevado interés por la lectura, frente a una distribución más repartida en puntuaciones más modestas en el caso de los hombres participantes.

Se trata de una visión que se puede integrar con el estudio sobre las actitudes que tiene la población española en torno a la lectura, según los datos del Barómetro, con el fundamento de una identificación mayor o menor con una serie de afirmaciones. Se aprecian cuatro diferencias que sí son suficientemente significativas en función del sexo de los entrevistados:

Hay dos afirmaciones respecto a las cuales las mujeres presentan un resultado más elevado que los hombres: El 90,8% de las mujeres están muy/bastante de acuerdo con la afirmación 'Leer ayuda a comprender el mundo que nos rodea' y el 79,7% con la afirmación 'Leer nos hace más felices', frente al caso de los hombres, que se queda en el 83,5% y el 71,7% respectivamente.

Comparemos el liderazgo de las mujeres en torno a las afirmaciones precedentes con el que presentan los hombres en relación con las dos frases siguientes: 'Hay muchas actividades de ocio más entretenidas que leer' (hombres: 64,4%, mujeres: 52,9%) y 'Para tener cultura no hacer falta leer libros' (hombres: 21,3%, mujeres: 15,7%).

A partir de este conjunto de datos obtenemos una imagen en la que el grado de compromiso con la lectura y el papel que se otorga a esta práctica cultural es sensiblemente mayor en el caso de las mujeres.

Ahora bien, esta lectura puede caracterizarse según su finalidad y este plano es interesante porque nos aporta una definición más concreta sobre la fractura entre sexos en cuanto a los propósitos de los lectores, que se verá reflejada más adelante en los datos cuantitativos.

Una forma simple de enunciarlo es afirmar que la propensión a la lectura literaria y por razón de ocio es sensiblemente mayor entre las mujeres y que, en cambio, la lectura funcional -esto es, por razones de estudios o desempeño profesional- está más igualada o es superior en los hombres.

## Actitudes hacia la lectura.

"Leer es una actividad emocionante y estimulante"



"Leer ayuda a comprender el mundo que nos rodea"



"Leer contribuye a tener una actitud más abierta y tolerante"



"Leer nos hace más felices"



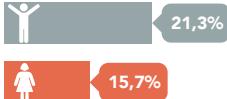
"Hay muchas actividades de ocio más entretenidas que leer"



"Leer requiere un esfuerzo y concentración que no tengo en el día a día"



"Para tener cultura no hace falta leer libros"

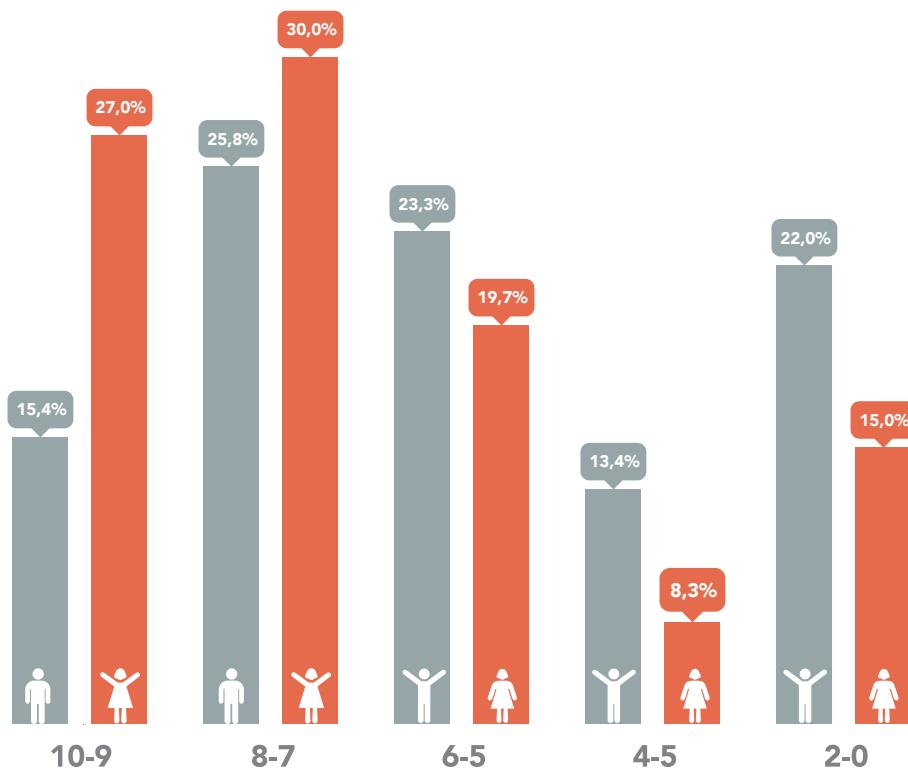


Fuente: "Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España". (2018). Ministerio de Cultura y Deporte

Hay en la formulación de las mujeres cierto tipo de conexión fuerte con la lectura de libros: se otorga un prestigio superior a la lectura, tanto por la reputación cultural, como por la conexión personal, de construcción de la identidad y la dignidad de la mujer.

Esto se puede observar en el Estudio MCU cuando se muestran los datos de las respuestas sobre el grado de interés por la lectura de libros no relacionados con la profesión o estudios:

### Grado de interés por la lectura.



Fuente: "Encuesta de Hábitos y Prácticas Culturales en España". (2018). Ministerio de Cultura y Deporte

La diferencia entre las mujeres y los hombres que optan por un grado de interés máximo alcanza los 11,6 puntos y si comparamos el tramo de los 10 a los 7 puntos las mujeres superan a los hombres en 21,8 puntos porcentuales. A continuación, veremos si esta diferencia notable en la valoración de la lectura por ocio supone o no una diferencia correlativa en el hábito efectivo de lectura. Asimismo, nos interesará observar este diferente comportamiento según sexo en relación con otros parámetros de lectura más generales.

## 3.2 LA LECTURA DE LIBROS. LA FORTALEZA DE LAS MUJERES

Desde este Laboratorio Contemporáneo de Fomento de la Lectura se insiste en las sesiones formativas y en los documentos que se van publicando en la necesidad de contemplar la actividad de lectura como un ámbito global en el que se identifica una taxonomía bastante diversa de lecturas, según propósitos, contenidos, contextos y soportes (por ejemplo: lectura de libros por razones profesionales, lectura por ocio, lectura de prensa, lectura de textos informativos en internet, lectura integrada en procesos de comunicación en redes sociales, etc.).

El Estudio MCU presenta una información muy interesante sobre comportamiento lector, tanto en términos de frecuencia de lectura (cantidad de ocasiones o de tiempo dedicados a la lectura), como de intensidad de lectura (cantidad de libros leídos en un período), del cual se pueden extraer conclusiones interesantes en cuanto a la diferencia entre sexos. La primera afirmación que resulta legítimo realizar es que se aprecia una diferencia notable entre sexos en cuanto a la composición de la población lectora de libros en el último año: el 57,6% de los hombres y el 66,5% de las mujeres leyeron libros<sup>4</sup>.

---

4. Este es un tipo de información que permite las comparaciones entre diversos países europeos. Siguiendo las herramientas que utiliza Eurostat en sus estudios sobre consumos culturales, la pregunta que se realiza es: ¿Ha leído algún libro en los últimos doce meses?

La segunda observación es que la diferencia entre mujeres y hombres se acentúa claramente en el caso de que se pregunte exclusivamente por la lectura por razón de ocio (no relacionada con trabajo o estudios). La proporción de personas distribuidas por sexos según la lectura de libros por motivos no relacionados con la profesión o estudios (han leído en el último año) es: el 49,4% en el caso de los hombres y el 62,3% de las mujeres; esto es, 12,9 puntos de diferencia.

Estas dos primeras conclusiones se pueden completar con una información un poco más detallada sobre el tiempo medio dedicado a la lectura (por ocio) cada día:

 **Hombres: 74,5 minutos**

 **Mujeres: 79,3 minutos**

Estas frecuencias en la práctica de la lectura por razones ajenas a la profesión o a los estudios presentan un comportamiento algo diferente de lunes a viernes (son más similares) y en los fines de semana o festivos (con mayores diferencias entre sexos), según la media diaria (en minutos) de tiempo dedicado:

	De lunes a viernes	Fin de semana o festivo
 <b>Mujeres</b>	<b>83,3 min</b>	<b>95,3 min</b>
 <b>Hombres</b>	<b>80,4 min</b>	<b>88,2 min</b>

Por lo tanto, en la observación del comportamiento lector de la población española hay tres impactos claros de la variable sexo:

- La proporción de personas lectoras de libros es significativamente superior entre las mujeres, con 8,9 puntos por encima de la de los hombres.
- La diferencia entre el porcentaje de personas lectoras de libros por razones diferentes a la profesión o los estudios es aún mayor entre las mujeres y los hombres, con 12,9 puntos por encima de las de los hombres.
- La frecuencia de lectura también es superior en las mujeres, con un mayor tiempo dedicado a la lectura, tanto en los días laborables como en los festivos y fines de semana. Si bien la diferencia es más acusada en los días de descanso.

### 3.3 EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS DIFERENCIAS ENTRE SEXOS EN EL COMPORTAMIENTO LECTOR

Se puede afirmar, como se ha venido haciendo de forma habitual, que los índices de lectura de las mujeres son claramente superiores a los de los hombres en España. Pero, ¿es esta una situación endémica o estable? ¿Se trata de un desequilibrio que se haya mantenido de un modo estable o estructural en el comportamiento lector de la población española?

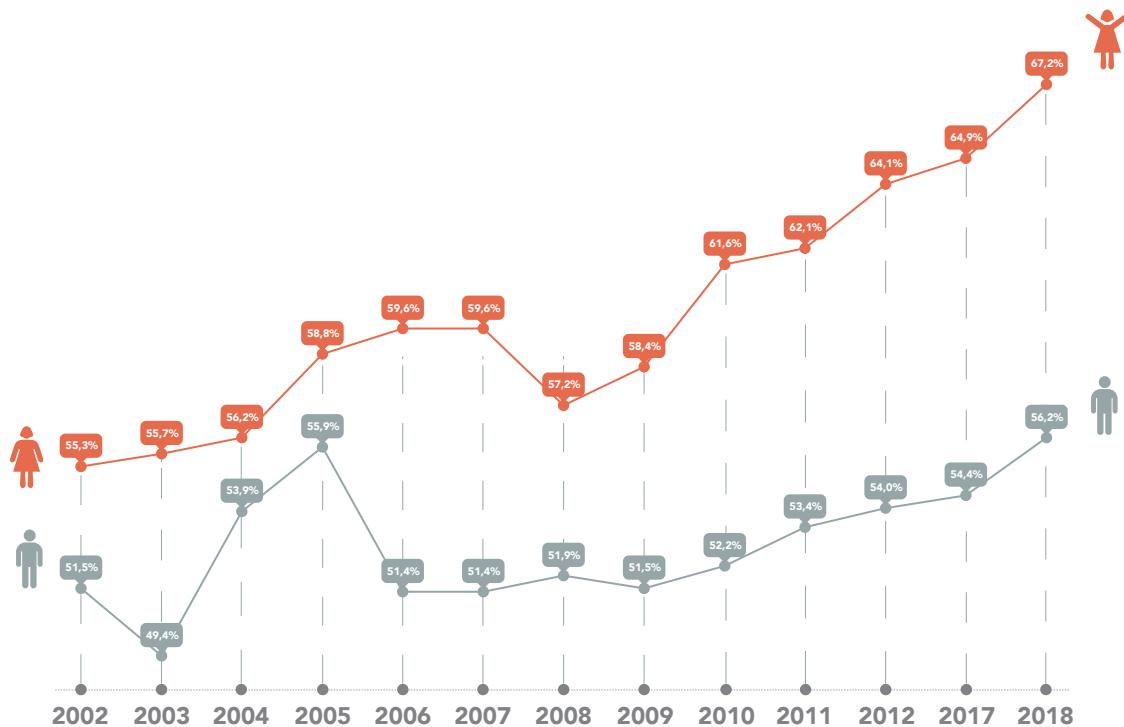
Lo primero que observamos, tras el análisis de los estudios y de la documentación con la que trabaja el LCFL, es que la situación en el escenario internacional presenta una clara mayor fortaleza de las mujeres en cuanto a los índices de lectura.

En realidad, la siguiente afirmación que puede hacerse es que la diferencia de hábitos lectores entre mujeres y hombres había venido siendo sensiblemente menor en España que en la identificada en la mayoría de los estudios realizados en Europa y América.

La evolución de este comportamiento en función de la variable del sexo puede ser valorada a partir de la serie histórica que hemos extraído del estudio de las sucesivas ediciones del Barómetro.

La conclusión que se obtiene de esta serie temporal es que la diferencia entre mujeres y hombres presenta una tendencia al incremento. Es decir, **la tercera conclusión que se puede extraer es que existe una evolución hacia cierta convergencia de los comportamientos lectores de la sociedad española con los que se venían observando en otros países del mismo entorno cultural y social: una considerable mayor fortaleza del comportamiento lector de las mujeres.** Esta convergencia en cuanto al impacto de la variable del sexo es paralela a la convergencia que se observa en la proporción de población lectora frente al total de la población.

## Interés por la lectura por ocio.

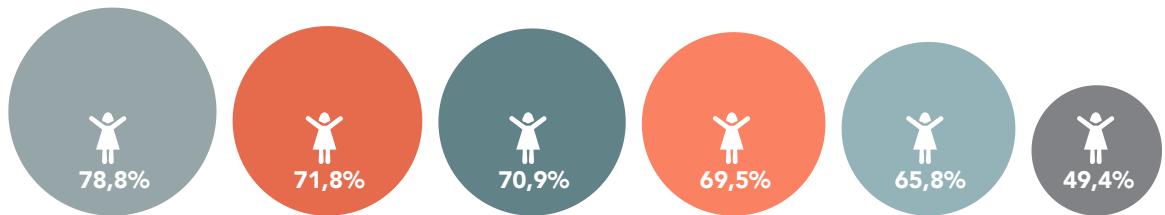


Fuente: "Barómetro" Estudio sobre Hábitos de Lectura y compra de libros en España.  
(Federación de Gremios de Editores de España).

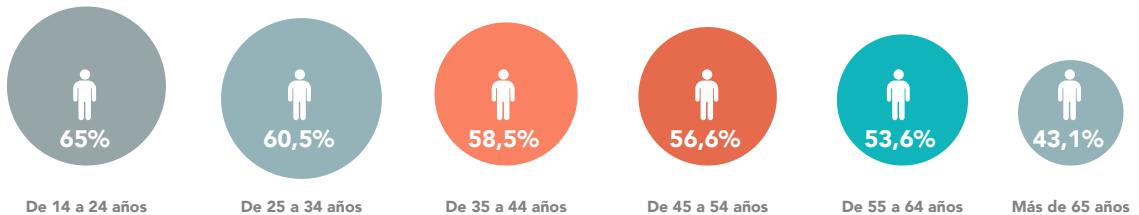
También es posible valorar esta diferencia según el sexo en función del segmento de edad. El Barómetro presenta un mayor impacto del sexo sobre la proporción de población lectora entre la población más joven. Lo cual puede formularse también de un modo alternativo: la diferencia en los índices de lectura entre mujeres y hombres es más acusada en los tramos de edad con mayor proporción de lectores sobre el total de la población (por ejemplo: casi 16 puntos en el segmento de 25 a 34 años, frente a tan solo 6,3 en los mayores de 65 años).

## Lectores de libros en tiempo libre.

### Mujeres



### Hombres



Fuente: "Barómetro" Estudio sobre Hábitos de Lectura y compra de libros en España. (Federación de Gremios de Editores de España).

La temática de los libros también tiene un impacto sobre la distribución que se observa en mujeres y hombres cuando se trata de libros que se usan en el tiempo de ocio. Entendemos que los datos del Estudio MCU que aparecen denominados como 'Libros de divulgación, información y libros no profesionales' integran lo que en otros estudios internacionales se identificaría como 'No ficción', es decir, ensayo, historia, política, pensamiento, arte, autoayuda, economía, jardinería, etc., pero excluyendo 'biografías' porque -aunque se aparte de otros criterios- se integra en 'creación literaria'. Dentro de este grupo hay un porcentaje superior de hombres (62,4%) que mujeres (53%), de forma similar a lo que se detecta en otros países.

Por lo tanto, las mujeres presentan una predilección hacia la lectura de libros de creación literaria, con un peso superior en una serie de géneros concretos:

- Clásica
- Costumbrista
- Sentimental/amor

Frente a lo anterior, las mujeres presentan una menor actividad lectora que los hombres en los siguientes géneros de novela:

- Histórica
- Aventuras
- Ciencia Ficción

En el resto de los géneros las diferencias (en uno u otro sentido) son muy poco relevantes.

### 3.4 COMPARACIÓN CON OTROS ENTORNOS CERCANOS Y LEJANOS

En las sesiones del equipo que ha estado trabajando con este asunto en Casa del Lector (Centro Internacional para la Investigación, el Desarrollo y la Innovación de la Lectura) se ha estado cuestionando el grado de sensibilidad estadística de la variable "sexo". Es cierto que se puede discutir esta variable desde distintos puntos de vista, pero este ejercicio busca comprender si hay una visión distinta del papel de la lectura en la vida de las mujeres, si hay un comportamiento que, con carácter efectivo, presente diferencias apreciables con el de los hombres y tratar de enfocar estos resultados hacia el manejo de los profesionales de la lectura.

Una plataforma de nuevo cuño como YouGov ofrecía hace unos meses una de sus encuestas online que se realizan en tiempo real y que se aplicaba para mostrar la relación de la población de Estados Unidos con la lectura por ocio. El resultado era que en 2018 dos tercios de la población nunca leía por placer. Dentro de estos datos se encontraba una escala en la que se recogía la frecuencia de lectura (magnitud como la que hemos estudiado en los datos correspondientes a España).

¿Con qué frecuencia has leído libros por placer? (datos expresados en porcentajes)<sup>5</sup>

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	
<b>Todos los días</b>	<b>11</b>	<b>9</b>	<b>13</b>	
<b>2-6 días a la semana</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>12</b>	
<b>1 día a la semana</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	 
<b>1-3 días al mes</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	 
<b>1 día cada 2/3 meses</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	 
<b>1 día cada 6 meses</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	
<b>Menos frecuente</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	<b>2</b>	 
<b>Nunca</b>	<b>66</b>	<b>69</b>	<b>63</b>	

5. Oleada del 10 agosto YouGov Omnibus sobre cultura, modo de vida y medios.

Estos datos presentan una situación en la que es indudable un liderazgo en el sexo femenino en cuanto a la frecuencia de lectura en Estados Unidos.

Otro punto de vista es el del papel que tiene la lectura en la vida diaria, un tipo de indagación que se hace en Estados Unidos a través del American Time Use Survey<sup>6</sup>. El porcentaje de mujeres de Estados Unidos que leen por interés personal en su tiempo de ocio es del 22% (en el estudio de 2003 alcanzaba el 29,2%) frente al 15% de los hombres (que era del 23,1% en 2003).

Según este histórico de investigaciones también se puede identificar otra **tendencia a la disminución del tiempo dedicado a la lectura y que el declive es más intenso entre los hombres**: las mujeres dedican 19,8 minutos a la lectura frente a los 13,2 de los hombres.

Pero, si queremos buscar una referencia verdaderamente cercana en términos culturales y sociales es razonable consultar los datos de Italia. El ISTAT -Instituto Nazionale di Estadistica- ha venido publicado informes anuales sobre los hábitos de lectura. Los datos de 2015 señalaban que el 42% de las personas de 6 años o más (alrededor de 24 millones) habían leído al menos un libro en los 12 meses anteriores a la entrevista por razones que no eran estrictamente educativas o profesionales. La pregunta sigue el esquema de Eurostat y muestra una evolución poco favorable, ya que recoge una caída de hábitos lectores desde 2011.

No obstante, en esta ocasión lo que nos interesa es identificar si existe algún tipo de impacto de la variable del sexo de los encuestados en cuanto a su relación con la lectura. Los datos de 2015 mostraban una considerable diferencia entre las mujeres, entre las cuales el 48.6% son lectoras frente al 35% que se detecta en los hombres.

En 2017, la población femenina muestra también una mayor inclinación a leer: el 47,1% de las mujeres, frente al 34,5% de los hombres, lee al menos un libro durante el año.

---

6. American Time Use Survey es realizado por el Bureau of Labor Statistics en Estados Unidos. Su última edición generó preocupación en los medios por presentar un declive de los hábitos de lectura entre los norteamericanos. Pese a estos datos, ha habido acercamientos -como el de Newyorker- que arrojaban una luz diferente (<https://www.newyorker.com/culture/cultural-comment/why-we-dont-read-revisited>), en cuanto a la competencia de otros medios por el tiempo de las personas y el impacto real de los dispositivos digitales.

Si los datos italianos muestran una proporción inferior de población lectora de libros que la que se registra en España (en términos de lectura de, al menos, un libro en los últimos doce meses), la situación que recoge Centre National du Livre (CNL) en Francia es más halagüeña: el 84% de los franceses se definen a sí mismos como lectores y el 91% de ellos ha leído al menos un libro de un género literario en los últimos 12 meses. Y si el número de lectores masculinos ha aumentado del 87% al 89%, todavía son las mujeres las que siguen siendo las más grandes aficionadas a los libros: un 93% se declararan lectoras.

Por lo tanto, la situación en los países de nuestro entorno es similar en cuanto al liderazgo femenino en la lectura de libros por razón de ocio.

### 3.5 LA LECTURA EN GENERAL: DIFERENCIAS ENTRE MUJERES Y HOMBRES

Hasta ahora hemos reflejado los datos con los que se cuenta sobre los hábitos de lectura de libros por razón de ocio, pero, como se ha dicho previamente, hay una realidad muy rica y cada vez más diversificada de lo que se puede llamar lectura, al margen de todas las taxonomías que, obviamente, sea pertinente realizar.

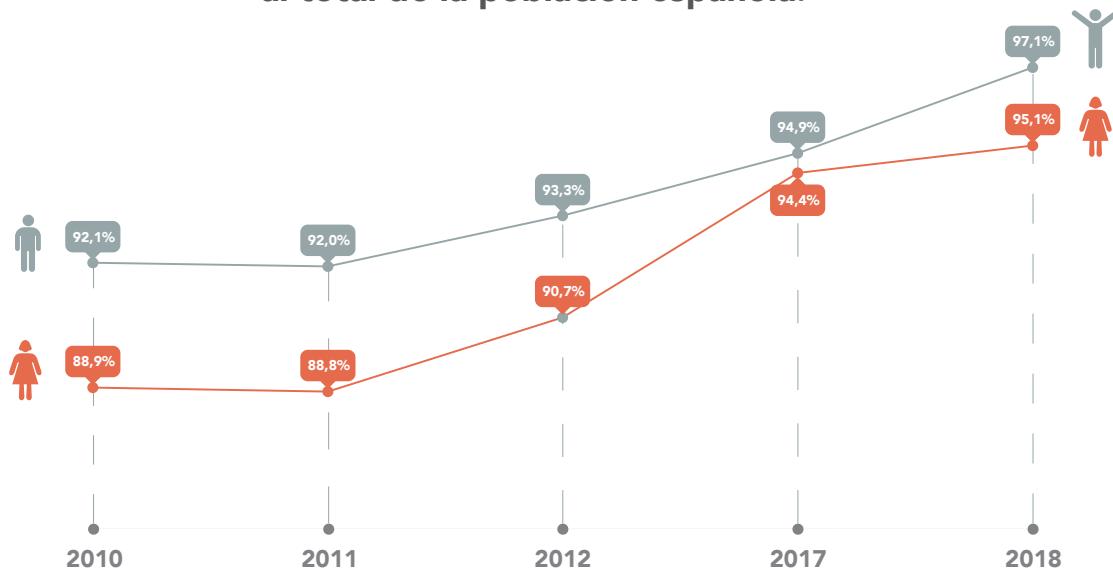
En España el índice de personas lectoras respecto al total de la población, es superior en el caso de los hombres respecto al de las mujeres, si nos referimos a lectura en general, incluyendo prensa, internet y libros con independencia de que se trate de lectura por ocio o la que se relaciona con profesión o estudios.

La proporción de hombres lectores es del 97,1% y la de mujeres alcanza el 95,1%. Esta situación se debe, principalmente, a que la lectura de periódicos es claramente mayor en el caso de la población masculina (80,0%) que en la femenina (67,1%), a que también lo es respecto a los textos de internet, como webs, blogs o foros (60% de los hombres frente al 52,9% de las mujeres) y los cómics (13,2% frente a un 5,4%). En cambio, la proporción es superior en la parte femenina de la población en el caso de las revistas (41,6% frente al 27%) y, como ya se ha visto antes, en la lectura de libros.

La mención de la lectura de libros es interesante para poder realizar un contraste con el epígrafe precedente, pues ahí se reflejaban los datos sobre la lectura de libros por razones diferentes a profesión o estudios. En el caso de la lectura de libros sin distinción de propósito o contexto se aprecia una mayor igualdad entre sexos, a pesar de que se mantiene el liderazgo femenino: 70,7% de las mujeres leen libros, frente al 63,7% de los hombres.

La evolución de los datos no muestra un movimiento hacia un cambio que sea muy significativo, salvo cierta mayor convergencia.

## Índice de personas lectoras respecto al total de la población española.



Fuente: "Barómetro" Estudio sobre Hábitos de Lectura y compra de libros en España. (Federación de Gremios de Editores de España).

### 3.5 LECTURA DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Una reflexión con la intención heurística que persigue el presente texto no puede perder la oportunidad de prestar atención al escenario general de la lectura. A partir de ciertas pautas se podrían obtener elementos de contraste que aporten explicaciones más concluyentes sobre el diferente comportamiento de la mujer en relación con la lectura en general y de libros en particular.

Podría decirse que la lectura de prensa (de información general) tiene un claro sesgo masculino en España, pues hay una diferencia de casi 13 puntos:

- El 81,5 % de los hombres lee prensa de información general.
- El 68,6 % de las mujeres leen prensa de información general.

Desde el punto de vista de las actitudes, el grado de interés es también superior en el género masculino, con una media de 5,9 puntos (sobre 10) frente a la media de 5 puntos en el caso de las mujeres. Sobre todo lo demás, esto se manifiesta en una concentración de cerca del 30% de los hombres encuestados que puntúan 7 o más, frente a más del 37% de las mujeres que puntúan 4 o inferior.

## 4. EL CONTEXTO DE LECTURA DE LAS MUJERES EN RELACIÓN CON LO DIGITAL Y SUS CONSECUENCIAS EN EL MERCADO

Las mujeres tienen algo de mayor desapego a la lectura en soporte digital. En términos generales la elección del tipo de soporte -impreso o digital- no tiene porqué determinar un dato excesivamente relevante en cuanto a la relación entre los sujetos estudiados y la lectura. Diríase que el interés por esta identificación puede ser un resultado del momento histórico que se vive ahora, aún en los primeros pasos de la incorporación de los libros a los dispositivos portables de lectura (en las computadoras ya residían desde hace más tiempo) y que tampoco añade una información de gran valor.

No obstante, este dato suplementario ostentaría un significado más relevante si el soporte digital implica una conexión de los contenidos. Como ya ha defendido la Fundación desde sus primeras investigaciones sobre la lectura en soporte digital (hace diez años), es la posibilidad de conectar el contenido de la lectura con otras personas (comentarios, por ejemplo) o con otros contenidos textuales (navegación hipertextual a partir del texto del libro) o con otros contenidos no textuales (multimediales) lo que dotaría de una relevancia mayor a estas diferencias de lectura según el soporte.

## Lectores en soporte digital.

### Hombres



### Mujeres



### Total



Fuente: "Barómetro" Estudio sobre Hábitos de Lectura y compra de libros en España.  
(Federación de Gremios de Editores de España).

## 4.1 LOS USOS DE INTERNET COMO INDICADOR

La fuente de referencia para el análisis de la relación de la población española con la tecnología digital es el informe que la Fundación Telefónica 'La sociedad digital' viene elaborando y publicando cada año<sup>7</sup>. Lo que nos indica este informe es que el porcentaje de hombres que usa internet es superior al de mujeres, pero que esta diferencia se va reduciendo cada año. El uso de Internet entre los hombres aumentaba 3 puntos porcentuales, situándose en el 85,5%, pero al ser la subida mayor en las mujeres, que han pasado del 78,6% en 2016 al 83,7% en último año (la distancia es ahora de 1,8 puntos, frente a los 3,9 del estudio anterior).

Esta reducción muestra que el género está dejando de ser un factor relevante como brecha del uso de Internet y esta es una evolución que también útil considerar de un modo convergente con el de la relación de las mujeres con la lectura.

Una aproximación básica al tipo de relación que se tiene con el uso de lo digital es la que se refiere a internet. No es fácil sobreestimar la trascendencia que tiene internet sobre el uso del tiempo de las personas, o sobre la "colonización" de fragmentos de tiempo que antes eran "ratos muertos" pero que ahora los dispositivos móviles transforman en algo de otra naturaleza.

Asimismo, puede ser muy interesante relacionar los diversos comportamientos lectores y los consumos culturales con el tipo de contenido concreto que prevalece en el uso de internet. Una fuente solvente y de referencia para acercarse a esta realidad son los estudios de GWI (Global Web Index), porque su trabajo se basa en datos de un volumen muy elevado y con una conjunción atractiva entre alcance mundial y miradas más regionales.

En el análisis que GWI hace de los usos de internet a escala mundial nos interesa centrar la atención en los integrantes de la generación mayoritaria en términos demográficos (babyboomers) por implicar ratios de uso de internet muy considerables y representar una población incorporada al ámbito profesional y no sesgada por la actividad educativa.

---

7. Los datos que se usan aquí son los del informe de la Fundación Telefónica, publicados en diciembre de 2017. Este informe

Con el objetivo de partir de una panorámica general -no disociada por sexos- Si comparamos el tipo de usos en los que esta generación prevalece en comparación con el resto de los segmentos de edad se observa que son más propensos al uso de internet para buscar información, investigar sobre asuntos de salud o estar conectados con la información general (noticias de actividad). En cambio los integrantes de esta generación presentan un nivel inferior a la media en el uso de internet para ver TV o vídeos, escuchar música, jugar o con una finalidad educativa.

Pero lo que nos interesa más es tratar de encontrar alguna diferencia en los intereses de mujeres y hombres a la hora de navegar en internet y, quizás, aventurar un cierto patrón que enlazar con el diferente comportamiento lector entre sexos:

- Las mujeres dominan en “Estar en contacto con familia y amigos” (64%), “Buscar información sobre salud o productos relacionados con ella” (46%), “Jugar” (21%) y “Encontrar nuevas ideas e inspiración” (38%).
- Los hombres son prevalentes en “Consulta de información sobre negocios” (30%), “Estar en contacto (*networking*) por razón de trabajo” (27%), “Gestionar ahorros” (40%) y “Estar al día sobre las noticias” (66%).

La imagen que obtenemos nos habla de un sesgo de las mujeres hacia lo afectivo o relacional (que, por ejemplo, es un 12% más improbable en los hombres), el interés por los cuidados y la salud, así como por lo lúdico o el descubrimiento. Mientras que, en el caso de los hombres, su orientación principal es de tipo funcional (trabajo y negocios).

Por otra parte, según el Informe “La sociedad digital” el uso mayoritario de Internet se divide en dos categorías: comunicarse y buscar contenido. Pero, entre las actividades más realizadas sobresalen también la “lectura de noticias, periódicos o revistas de actualidad online (77,5%) y la búsqueda de información sobre bienes y servicios (74,5%), que pierde 8,1 puntos porcentuales frente a 2016.

En cuanto a las diferencias según sexo, este informe (al igual que GWI) señala que el uso de Internet para actividades relacionadas con el trabajo o los estudios es más frecuente entre los hombres (70,6%) que entre las mujeres (62,8%).

En cambio, la vertiente relacional vuelve a ser más elevada entre las mujeres. Si el 40,3% de los internautas utiliza las redes sociales para comunicarse con personas

cercanas, este uso es más relevante en términos cuantitativos entre las mujeres (42,7%) que en los hombres (38%).

Según ese mismo estudio “el 56,8% de los internautas asegura que gracias a la red se ha vuelto a relacionar con familiares y amigos de toda la vida”, pero esto se produce, una vez más, en mayor medida entre las mujeres (61,3%) que en los hombres (52,2%). Si se considera interesante seguir planteando esta dicotomía entre lo relacional y lo funcional o profesional, es reseñable que cuando la búsqueda de contactos se dirige a compañeros de trabajo el alcance es superior entre los hombres (41%) que en las mujeres (30,7%).

## 4.2 EL IMPACTO DEL COMPORTAMIENTO LECTOR LAS MUJERES SOBRE LOS MODELOS DE NEGOCIO EN EL ÁMBITO DIGITAL

Esta reflexión utiliza como referencia el consumo de la tecnología digital, que es representada fundamentalmente por internet por dos motivos:

- Es un catalizador de los comportamientos emergentes que proporciona información en tiempo real.
- Se va consolidando como el escenario en torno al cual se organizan propuestas de modelos de negocio a partir de la propiedad intelectual y los productos culturales.

Ambas razones justificaron el interés de la FGSR en invitar a Ashleigh Gardner a una serie de [conversaciones](#) sobre la evolución de los libros y la lectura en los últimos diez años, en el contexto de [Readmagine](#) 2018. Gardner es una de las máximas ejecutivas de Wattpad, que es una enorme red social para lectores y escritores. Esta plataforma cuenta con casi 600 millones de narraciones en más de cincuenta lenguas.

En las sesiones de trabajo en Casa de Lector (organizadas por FGSR y por IPDA) se recordaba que Wattpad surgió como un sitio para la lectura on line en 2006 de textos clásicos de dominio público.

A partir de una primera consolidación de una comunidad de lectores se invitó a estos a que publicasen sus propias narraciones. Esos lectores eran, en su gran mayoría, lectoras: mujeres jóvenes.

Esta plataforma cuenta con 70 millones de usuarios activos mensuales, que la utilizan para leer poemas, novelas y capítulos de narraciones que se ofrecen en serie.

La pasión por la literatura por parte de millones de lectoras ha implicado que, como anunció Gardner en Casa del Lector, ahora ya ha emprendido la publicación de algunas obras en formato impreso y trabaja con la industria de Hollywood.

Es relevante comprender las posibilidades que lo digital ofrece para poner en funcionamiento lo que en la FGSR ha pasado a denominarse como “Ciclo de inteligencia”, compuesto por:

1. Captación información sobre los lectores en tiempo real y fundada en las conductas reales en lugar de las opiniones.
2. Diseño de propuestas de valor en torno a la propiedad intelectual o la creatividad y su adaptación al propio comportamiento detectado con herramientas digitales.
3. Organización de productos con diverso formato a partir de una misma propiedad intelectual.
4. Diversificación de los canales (propios, alianzas y ajenos) y los sistemas de monetización (copias, descargas y suscripción).

La FGSR está trabajando también en el estudio de las posibilidades de la Inteligencia Artificial (Readmagine 2019) en el ámbito editorial, de la lectura y las bibliotecas. En este terreno la compañía Toronto cuenta con una incipiente trayectoria que se apoya ahora mismo en potentes instrumentos de AI. Ahora mismo Wattpad utiliza su herramienta de AI, denominada Story DNA, para analizar lo que sus usuarios están leyendo y cómo se interesan por cada narración, con

el fin de identificar las tendencias en los gustos, así como para identificar a los libros que puedan llegar a ser los más vendidos. De hecho, la información que están recogiendo es, en buena medida, la fuerza que explica su vinculación a la industria del cine, porque a Hollywood le interesa un sistema de selección de historias que se basa en datos reales de conducta, en lugar de la inspiración o la experiencia de un pequeño grupo de ejecutivos.

## WATTPAD Y LA MONETIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN SOBRE COMPORTAMIENTO LECTOR

Un ejemplo de las narraciones que han tenido un gran éxito entre lectoras jóvenes es “The Numbered”, publicado por primera vez en 2013, que tiene 5 millones de lecturas en Wattpad. Se trata de una historia distópica que se desarrollan en un mundo en el que a todos los habitantes se les asigna una clasificación genética al momento del nacimiento que identifica sus capacidades, oportunidades y derechos. Al analizar los datos de Story DNA Wattpad encontró picos dramáticos de compromiso en ciertos puntos, particularmente en el capítulo 24, que incluía la revelación de que uno de los personajes presentados es gay. Eso indicaba claramente que la adaptación de eOne debería resaltar el arco de la historia.

Otros casos de transferencia de narraciones con éxito entre las lectoras a los productos audiovisuales son:

- La película de suspense para adolescentes “Light as a Feather”, que produce Wattpad con Awesomeness and Grammmnet de Viacom, cuya segunda temporada se estrena en el verano de 2019.

- La película romántica de Netflix “The Kissing Booth”, que también nació como una narración con mucho éxito en Wattpad, donde acumuló 19 millones de lecturas.
- La adaptación cinematográfica de “After”, basada en una novela romántica, que además ya ha recaudado más de 67 millones de dólares en la taquilla mundial.

Ashleigh Gardner ha explicado que “recurriendo al *machine learning*, al *deep learning* y a las redes neuronales recurrentes, Story DNA *Machine Learning* deconstruye las historias en sus características elementales, como la estructura de las oraciones, el uso de las palabras y la gramática”.

Gracias a esta combinación de criterios, Wattpad ha elegido seis narraciones del género ‘young adult’, tratando de encajar en las tendencias de consumo detectadas en 2018 entre sus 70 millones de usuarios, mayoritariamente millenials femeninas y miembros Generación Z (con mayor equilibrio entre sexos): “temática LGTB”, “personajes femeninos fuertes”, “diversidad tanto de autores como de personajes” y “fin de los estigmas negativos sobre las enfermedades mentales”.

Durante el mismo encuentro de Readmagine 2018 se contó con la participación de otro proyecto dirigido a lectores jóvenes y que cuenta con una mayoría de público femenino: Sweek, que es una comunidad global para leer y escribir historias, nacida en Holanda.

Esta empresa estuvo representada por Veronika Kartvenko, una de sus directivas, que explicó que el contenido publicado en esta comunidad son relatos cortos, poesía, fantasía, ciencia ficción, *fanfictions*, libros o novelas. Se trata de una aplicación gratuita para móviles (aunque también tiene disponible su versión web), que basa su estrategia en la conexión entre lectores y autores. Está teniendo un destacable crecimiento en un segmento muy joven, a través de un esquema permite leer narraciones de forma gratuita y valorarlas, en un entorno en el que los jóvenes autores pueden encontrar a su público.

## 5. CONCLUSIONES

La parte femenina de la sociedad ha tenido que llevar a cabo un largo camino para vencer las exclusiones a las que se le ha sometido. Como explicaba Inés Alberdi en sus conferencias en el LCFL de la Fundación GSR, la plasmación en el arte pictórico del estatus de las mujeres muestra la evolución de una dinámica que comienza en siglos en los que las élites asignaban un valor, como plasmación de un prestigio, a la relación entre las mujeres y los libros hasta la constatación de la diseminación hacia capas sociales mucho más amplias, tras el ascenso de la burguesía en el siglo XIX.

Parecería que esta evolución no tuviese un final, ni siquiera en nuestros días, cuando analizamos los datos que aportan los estudios sobre comportamiento lector más sólidos con los que contamos hoy. La primera conclusión incuestionable es que la variable del sexo de los encuestados es ahora relevante en cuanto a la lectura en España. Si bien hace quince o veinte años este factor no parecía ser un elemento significativo en los resultados sobre los comportamientos lectores, hoy es una variable que opera como la de la edad, el hábitat o el nivel de estudios, como criterio para elaborar el “retrato robot” de quien es más probable que tenga hábitos de lectura sólidos en esta sociedad.

Por una parte, hay una actitud diferente entre mujeres y hombres en cuanto al papel de la lectura en cuanto al grado de prioridad que se le concede: entre la población femenina hay un segmento de lectoras muy convencidas frente a una distribución más distribuida en valoraciones más modestas en el caso de los hombres.

Las mujeres han ido asumiendo un liderazgo en la práctica de la lectura por razón de ocio. Hemos visto que la propensión a la lectura literaria y por razón de ocio es hoy sensiblemente mayor entre las mujeres y que, en cambio, la lectura funcional -esto es, por razones de estudios o desempeño profesional- está más igualada o es superior en los hombres.

Si se aventurase un esbozo de taxonomía de los variados significados de la lectura, es legítimo considerar que la lectura de ficción literaria y en el tiempo libre revela unas notas de una calidad especial, en cuanto al tipo de actividad en la que las mujeres son claramente predominantes. Estas notas se refieren a varias dimensiones.

La primera nota se refiere a la diferencia entre mujeres y hombres cuando se pregunta exclusivamente por la lectura por razón de ocio (no relacionada con trabajo o estudios). La proporción de personas distribuidas por sexos cuando la lectura de libros es por motivos no relacionados con la profesión o estudios (han leído en el último año) es: el 49,4% en el caso de los hombres y el 62,3% de las mujeres; esto es, 12,9 puntos de diferencia.

La voluntad de dedicar tiempo personal de ocio a la práctica de la lectura nos habla del compromiso vital que entraña. La lectura funcional tiene una naturaleza distinta, porque se deriva de obligaciones académicas o profesionales.

Por otra parte, el tipo de lectura que se relaciona con lo literario implica un nivel de intensidad superior y la necesaria operación mental de integrar la actividad cerebral en un ejercicio de "suspensión de la conciencia" para entrar en la narración o en los mundos generados por los creadores.

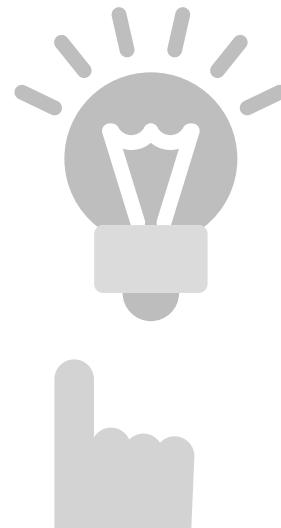
Por otra parte, se aprecia una diferencia notable entre sexos en cuanto a la composición de la población lectora de libros en el último año: el 57,6% de los hombres y el 66,5% de las mujeres leyeron libros. Los libros también suponen un grado de compromiso de largo aliento temporal, muy diferente a lo fragmentario o la brevedad que implica la lectura de prensa o de textos en internet.

En cuanto a la posibilidad de proyección temporal de tendencias que podamos hacer, los datos nos indican que el liderazgo femenino va a aumentar. En primer lugar en los próximos años, porque en cada estudio se señala que las diferencias se vienen ampliando. Y en segundo lugar, hemos visto que las divergencias en los índices de lectura entre mujeres y hombres son más claras en los tramos de edad en los que el porcentaje de lectores es mayor también, es decir, entre la población que se encuentra en los segmentos más jóvenes (por ejemplo: casi 16

puntos en el segmento de 25 a 34 años, frente a tan solo 6,3 en los mayores de 65 años).

Si bien es cierto que hay aún un liderazgo de los hombres en el uso de las herramientas digitales -entre las que destaca Internet- se aprecia una convergencia acelerada por parte de las mujeres. A este dato puede añadirse el claro liderazgo de las mujeres en las plataformas más relevantes que hay en el mundo en la publicación, lectura y la valoración de creaciones literarias, se puede colegir que el medio digital va a reproducir de forma inminente la prevalencia femenina en el universo lector, también en soporte y en dinámicas estrictamente digitales.

A partir de esta primera imagen sobre la evolución y el panorama de la relación de las mujeres y los libros no es de extrañar que haya un predominio cuantitativo en campos profesionales como es el de las bibliotecas. No obstante, parecería interesante buscar la concordancia entre el liderazgo de las mujeres como lectoras de libros y la plasmación real de un mayor liderazgo en el campo de la proyección pública de su papel en la creación literaria o en el desempeño de mayores áreas de responsabilidad en la definición del futuro sector del libro.





**LCFL**

en  
Casa del Lector

Fundación Germán  
Sánchez Ruipérez

